

## PALABRAS

LA INSTITUCION DEL  
DIALOGO FILOSOFICO

Universidad Austral.  
Gastón Gómez Lasa.

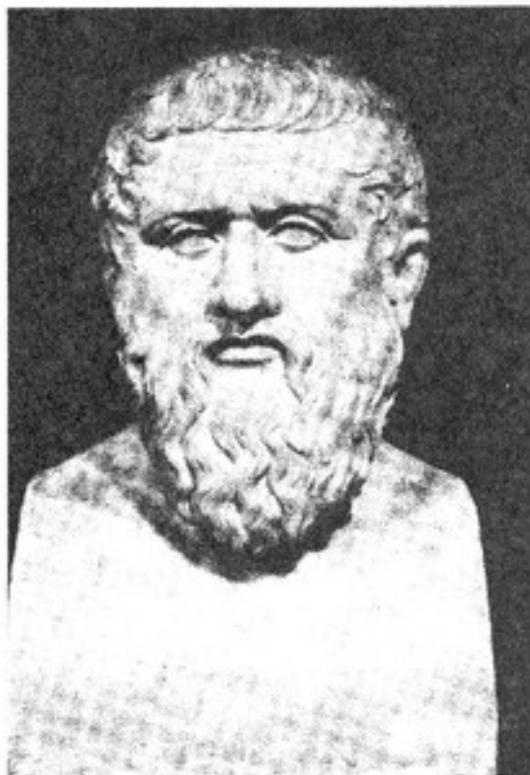
Otra vez, en corto tiempo, y también con el auspicio de la Vicerrectoría de Extensión y Comunicaciones de la U. Austral aparece un libro del profesor Gastón Gómez Lasa. La obra de este filósofo nacional ya es un esfuerzo digno de un reconocimiento a su altura, sólo que para ello se requeriría un medio más generoso en competencia intelectual; un medio poco o nada exigente termina por volver negligentes los espíritus y extender sin contrapeso la impostura. Por ello, resulta doblemente apreciable la autodisciplina que se impone un pensador contra la marea de lasitud ambiente. Este nuevo texto es una prueba viviente de autoexigencia intelectual, de rigurosa reincidencia teórica, de reiterada meditación, un nuevo asedio en una preocupación de varias décadas por esclarecer las claves de la experiencia dialógica socrático-platónica. La competencia y primacia de Gómez Lasa en los estudios de filosofía clásica griega es indiscutible en nuestro país y una simple comparación con los trabajos que se realizan en el extranjero en el mismo campo permite aquilar su oficio y erudición.

Las primeras 60 páginas de este texto son brillantes, en el mejor estilo ensayístico. El asunto se desata a propósito de la Carta VII, uno de los textos finales de Platón, conocido como una suerte de testamento político. Gómez Lasa está interesado en demostrar que el platonismo de que se habla en las interpretaciones tradicionales y consistentes en

un supuesto apartamiento de las ideas y la experiencia concreta, no pasa de ser un lugar común; muy por el contrario, y la Carta VII es el testimonio decisivo. Platón conoció las vicisitudes de la acción y nos legó una meditación ejemplar sobre las cuestiones políticas; los temas del poder, la violencia, la persuasión, la justicia, la rebelión, la tiranía, son temas platónicos genuinos y Gómez Lasa los revive apasionadamente, resucitando la frescura y lozanía de Platón contra el Platón fosilizado de las interpretaciones académicas institucionalizadas.

A través de dos grandes temas de la Carta VII, Gómez Lasa nos reconduce hacia el Platón de los primeros diálogos y a Sócrates, su maestro: se trata de los tópicos de la impostura intelectual y la teoría del conocimiento; de una parte, para poner en el tapete que la experiencia dialógica socrático-platónica se pone en marcha, en unos de sus planos, como desenmascaramiento del falso saber, del usurpador de prestigio, de la cosificación grotesca del pensamiento viviente. Gómez Lasa reitera que esta voluntad de autenticidad intelectual y espiritual esencial para comprender la filosofía platónica. Por otra parte, la teoría del conocimiento de la Carta VII es un verdadero estatuto de las exigencias técnicas que un auténtico filósofo ha de satisfacer para alcanzar su condición verdadera.

Creemos que toda esta primera parte es un logro, parti-



culamente si se considera que GGL ha reelaborado su reflexión de estos temas en varios libros anteriores. Se aprecia, pues, una constante perfección en el dominio de los asuntos. Las trescientas y tantas páginas que siguen cambian de tenor, lo cual no significa en absoluto ruptura de la continuidad o de la calidad; pero,

menos libre y más ceñido, menos cálido y más erudió, el libro entra en el trabajo riguroso, apretado y a veces árido, del intérprete cuidadoso que teje paso a paso sus conceptos. Menos brillante literariamente hablando, esta parte del texto es de excelente exégesis e idóneo manejo y se centra en desentrañar las condiciones, rasgos y límites de la experiencia dialógica. En un trabajo arduo

y meticuloso, GGL hace gala de conocedor y maneja una serie de categorías propias, fruto de su ya prolongada dedicación. En fin, este nuevo libro suyo es un obsequio intelectual, sobradamente meritorio, valiosísimo.

Maestro de varias generaciones de estudiantes y par de las pocas figuras de la filosofía nacional, GGL no ha recibido el reconocimiento público, ni siquiera de quienes se han beneficiado de su maestría. Esta ingratitud, cuya explicación no puede serle desconocida al propio GGL (a la luz de la misma Carta VII), tiene que ser compensada, al menos por sus iguales de oficio.

Edison Otero Bello.

**La institución del diálogo filosófico [artículo] Edison Otero Bello.**

**AUTORÍA**

Otero, Edison

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La institución del diálogo filosófico [artículo] Edison Otero Bello.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)